

País Vasco – Conexión estable de alta velocidad

Un enclave privilegiado de negocios, comprometido con el modelo industrial 4.0

La Unión Europea es plural por naturaleza, un crisol de culturas e identidades. Cada territorio nacional tiene a su vez regiones con personalidad propia, a veces muy diferenciadas del resto del estado al que pertenecen. Manejar con acierto esas diferencias y convertirlas en ventajas para el desarrollo y la consolidación de los nuevos modelos económicos es uno de los retos más interesantes del momento. El País Vasco (Euskadi en la lengua local, el euskera) es uno de esos territorios singulares. Se trata de una de las regiones más avanzadas de Europa, tanto económica como socialmente, y su renta per cápita presenta un diferencial positivo en relación a la mayoría de regiones de la Unión Europea.

Los datos hablan por sí solos, tanto en el ámbito local como en el internacional. Con una deuda del 15,2% del PIB en 2016, el País Vasco es la segunda comunidad autónoma menos endeudada de España en términos relativos, sólo por detrás de la Comunidad de Madrid. Finalmente, con un Índice de Desarrollo Humano de 0,915, Euskadi es la octava región más desarrollada del mundo entero, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), sólo por detrás de Noruega, Australia, Suiza, Dinamarca, Países Bajos, Alemania e Irlanda.

Pese a ser tierra de fuerte tradición industrial, Euskadi no se ha quedado anclada en esquemas del pasado. La asimilación del concepto Industria 4.0 — el cual fue definido en Alemania en 2011 y está ligado a la introducción de las tecnologías digitales y de la información en la industria — aspira a contribuir a la internacionalización del empresariado vasco y a marcar un nuevo capítulo en la reconversión de su modelo productivo.

En un contexto en el cual España ha tenido que atravesar tiempos difíciles debido a cinco años de crecimiento negativo (2009-2013) y un reiterado incumplimiento de los objetivos de déficit fiscal en ese intervalo, el País Vasco ha seguido el camino inverso, además de erigirse en un reducto de estabilidad institucional. La apuesta por la innovación en el sector industrial vasco trae consigo una evolución hacia la producción de bienes de alto valor agregado, única alternativa sostenible para una región que, dado su reducido tamaño y altos costes laborales, se ha visto obligada a tener que competir en sectores de nicho y en calidad.

Cumplidores y con visión de futuro

El Lehendakari Iñigo Urkullu, presidente del gobierno vasco, recuerda que “Euskadi ha cumplido con los límites de déficit impuestos por



Iñigo Urkullu
Presidente
(Lehendakari),
País Vasco

la Unión Europea y el Estado Español: somos una comunidad autónoma con un bajo nivel de deuda pública y una administración rigurosa, basada en el principio de no gastar más de lo que se recauda. Con Alemania compartimos la cultura del esfuerzo, la productividad y el empeño en hacer las cosas lo mejor posible”.

Urkullu se ha marcado varias metas para su actual mandato, que se extenderá hasta 2020: continuar con la recuperación económica y la generación de empleo, apostar por la innovación tecnológica, seguir mejorando los indicadores de desarrollo y reforzar el entendimiento entre el gobierno vasco y el español, para diseñar a través del diálogo un nuevo acuerdo de autogobierno.

La consejera de Desarrollo Económico e Infraestructuras del gobierno vasco, Arantza Tapia, apunta que “el País Vasco siempre ha buscado socios internacionales, quizás debido a que es una región pequeña. La crisis económica nos ha mostrado que no podemos dar la espalda a los mercados internacionales: si queremos sobrevivir en el largo plazo, tenemos que estar ahí. Por su parte, trabajar codo con codo con empresas de la talla de Siemens y Mercedes-Benz es muy exigente, pero también una gran oportunidad, porque nos obliga a estar a su mismo nivel”.

Tapia aclara que “Alemania es un mercado estratégico para nosotros, y sus empresas, un ejemplo. Por eso abrimos hace unos años una oficina comercial en Munich. Nuestra industria ha sido capaz de competir contra empresas grandes en el panorama internacional gracias a la citada apuesta tecnológica, la flexibilidad y el foco en la excelencia. No podemos competir con economías como la china o la india en costes laborales, pero sí en calidad”.

Actualmente, las cerca de 700 empresas de capital extranjero asentadas en Euskadi mueven un volumen de negocio anual superior a los 13 billones de euros — lo cual representa alrededor del 20% del PIB vasco — y sostienen más de 54.000 puestos de trabajo.

En 2015 el 14,7% de las exportaciones vascas tuvieron por destino Alemania, la cual se ha consolidado como la segunda mayor importadora de productos vascos — solamente por detrás de Francia, y la segunda mayor suministradora de productos extranjeros, tras Rusia. Por su parte, al menos 86 empresas vascas tienen presencia comercial relevante en Alemania —14 de ellas con actividades

CAF GLOBALE SCHIENENVERKEHRLÖSUNGEN

www.caf.net

100 años
1917 - 2017

productivas— y Alemania ha sido considerada como mercado preferente en las estrategias de internacionalización de Euskadi.

El País Vasco, mucho más que industria

A lo largo de los últimos años el País Vasco también ha vivido una reconversión como destino turístico. Una amplia oferta de turismo de naturaleza (mar y montaña), cultural (la red de museos es puntera en el ámbito mundial) y gastronómico de primer orden (hay una decena de chefs vascos entre los más reconocidos de Europa, y la calidad general de la oferta culinaria es excelente) avalan la visita. El País Vasco recibió 3,4 millones de visitantes en el 2016, lo cual significa un récord absoluto y un 10% más que en el 2015.

Con más de 100,000 visitantes a lo largo de 2016, Alemania es el tercer emisor de turistas extranjeros en Euskadi. Según el consejero de Turismo, Comercio y Consumo Alfredo Retortillo, “Alemania es un mercado prioritario para el País Vasco, y el turista alemán tiene un perfil que es interesante por las afinidades culturales que existen entre las dos regiones”. Pese a que el turismo alemán sólo representó el 3% del total en el País Vasco en el 2015, éste creció un 24,5% entre 2010 y 2015.

El Círculo de Empresarios Vascos que dirige Enrique Portocarrero acumula tres décadas de experiencia en el terreno del lobbying. Su independencia del poder público y los partidos políticos es absoluta, y se financia exclusivamente a través de las cuotas de sus socios. Engloba a más de 70 presidentes, consejeros delegados y directores generales de empresas, y constituye un elemento de consulta valioso a la hora de plantearse una inversión en el País Vasco.

CAF, una historia de éxito

Dentro del tejido empresarial vasco, CAF (Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles S.A.) constituye un ejemplo perfecto de éxito sostenido: se trata de una de las empresas más importantes del País Vasco y una referencia líder en su sector a nivel mundial. En 2017, esta empresa que diseña, fabrica, mantiene y suministra equipos y componentes para sistemas ferroviarios en todo el mundo cumple 100 años.

En las dos últimas décadas, CAF ha puesto el foco en la innovación tecnológica, lo cual le ha ayudado a expandir y consolidar su volumen de negocio en todo el mundo. Con el paso de los años, CAF ha completado con éxito más de 150 proyectos en diversos puntos del planeta, y actualmente el 80% de su actividad está enfocada fuera de España. Pese a que la empresa inició su proceso de internacionalización en los mercados latinoamericanos, hoy en día realiza trabajos para algunos de los mercados más competitivos y sofisticados del mundo, como el Reino Unido, Holanda o Bélgica.

Andrés Arizkorreta, presidente de CAF, atribuye el éxito de la empresa a su apuesta tecnológica. “Hemos sabido implicarnos cada vez más en nuevos desarrollos tecnológicos, desde trenes de



Amanecer en el Mercado de la Ribera de Bilbao

alta velocidad hasta trenes sin conductor, pasando por sistemas de eficiencia energética o mejora de prestaciones”. En 2016, CAF tuvo un volumen de contrataciones de casi 2.700 millones de euros, una cifra récord para la empresa.

Este hito se debe tanto a la maduración de productos de una cierta complejidad como al aumento de la penetración en ciertos mercados. “De cara al futuro — explica Arizkorreta — nos gustaría consolidar nuestra posición en Alemania, especialmente en el mercado de tranvías y trenes de cercanías”.

La Corporación Mondragón es otro ejemplo perfecto del potencial vasco en el contexto productivo. Fundada en 1956, se trata del mayor grupo cooperativo del mundo, el primer grupo empresarial del País Vasco y el décimo de España.

Actualmente, la corporación está compuesta por más de 250 entidades, entre las cuales se incluyen 101 cooperativas, 128 filiales productivas, 8 fundaciones y 1 mutua, con actividad en los sectores de la industria, las finanzas, la distribución y el conocimiento, entre otros. Su presidente, Iñigo Ucin, define el espíritu del grupo con una frase: “ser socialmente responsable no está reñido con el ser económicamente rentable”. Con más de 75.000 trabajadores y unos ingresos anuales totales de más de 12.000 millones de euros, el grupo Mondragón ha sabido además superar intervalos complicados con una apuesta sólida a corto y medio plazo, la cual le dibuja actualmente un panorama halagüeño.

Los casos descritos son pinceladas de éxito, imágenes claras y documentadas de logros alcanzados, con interesantes perspectivas de futuro. Eso sí, más allá de indicadores y valoraciones numéricas, está el carácter vasco. Iñigo Urkullu lo define con una frase muy gráfica, que sirve para definir al pueblo vasco en lo humano y lo profesional. “Somos gente de palabra; cuando decimos que haremos algo, lo hacemos”.

